



## Biblioteca Virtual

### ESENCIALISMO Y SOCIEDAD

Una Revisión de Mito y Realidad de la Drogadicción

Amanda Rey\*

ABA Colombia

[amandarey@abacolombia.org.co](mailto:amandarey@abacolombia.org.co)

Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento

La evaluación e intervención de la drogadicción depende en parte del concepto que se asuma de ésta. En principio, la drogadicción puede ser incluida en tres categorías conceptuales y de acción: como un evento evolutivo, como un problema de comportamiento y como una enfermedad.

*El Consumo de Drogas es un Evento Evolutivo.*

Consumir drogas es un evento físico como cualquier otro que pueda ocurrir durante la ontogenia y su desarrollo depende de la interacción entre el presupuesto biológico y conductual de quien consume con el entorno físico, psicológico y cultural con el que le es posible relacionarse y con el que la persona aprenda a proveerse.

Desde este punto de vista naturalista, la drogadicción no se considera un problema sino un proceso que merece ser estudiado en el marco de la adaptación biológica, conductual y cultural, esto es, se considera que si el comportamiento existe, alguna condición dio la oportunidad de su desarrollo y alguna ventaja para el organismo biológico y conductual ha de tener. El estudio de este evento se hace dentro de subcategorías de selección – variación y continuidad – discontinuidad, sin apearse a los criterios sociales de normalidad por estudiarlo como fenómeno natural.

Cuando el profesional que estudia el consumo de drogas asume los datos de investigación naturalista, normalmente desde la ciencia básica, busca establecer, entre otras variables de interés, cómo se forma el patrón de consumo, su relación funcional con otros comportamientos, las condiciones que lo mantienen, incrementan y extinguen y, la interacción entre la historia conductual y el efecto de las drogas en ambas direcciones de control. Por supuesto, el profesional que adopta una visión naturalista del fenómeno trabaja en dos sentidos por etapas: Reconoce los criterios sociales que estipulan el criterio de normalidad ay los asume desde un marco puramente contextual y luego, hace el análisis funcional del consumo con una metodología de caso único.

Así mismo, en el ámbito aplicado y social se ha empezado a adoptar que consumir droga es un proceso normal de ocurrir durante la ontogenia, dentro de la clase funcional *descubrimiento* y se considera normal en la adolescencia. Si se queda en esta clase funcional de exploración el consumo no se convertirá en problema. Quizá la variable *razón por la cual se consume*, como se verá en la siguiente categoría conceptual, sea la variable preponderante en considerar al consumo un problema o un comportamiento exploratorio aceptable. Pero también, desde la tercera categoría conceptual, puede entenderse que a pesar que el consumo inicie por exploración, el tipo de droga, la frecuencia, la cantidad y la predisposición pueden convertirlo en un problema de salud.

*El Consumo de Drogas es un Problema de Comportamiento.*

Desde esta postura se asume que consumir drogas es un problema y es un obstáculo para el sano desarrollo de quien consume y de la sociedad. Quien la asume, evalúa el consumo a partir de estándares sociales, estipulados por la familia, la sociedad y la ley; como también por comunidades clínicas y organizaciones nacionales e internacionales de salud.

Desde esta perspectiva, consumir drogas es a la vez un problema social y de salud pública. La persona es responsable de los comportamientos que aprende y, desde cierta época de la vida es responsable del entorno que elige para vivir. Los que asumen esta postura normalmente ven a la drogadicción sostenida en una personalidad premórbida o en un patrón psicológico inadecuado. La tarea del evaluador es identificar este patrón en el que se sostiene el consumo.

Para ello se encuentran unos indicadores o características que conforman el patrón a través de la estadística y de una evaluación deductiva, con las cuales se determina si la persona entra en la categoría diagnóstica de drogadicto.

Esta conceptualización tiende a asumir una postura seleccionista y esencialista en el sentido que busca sistemáticamente unos criterios o características esenciales, como el vestuario, el lenguaje, la forma de llevar el cabello, los lugares que frecuenta y sobre todo la razón por la que se consume. Así también, se interesa por ordenar estos criterios y encontrar otras características que confirmen un problema de adaptación a las normas sociales.

En cuanto a la intervención, al considerar el problema como uno de comportamiento y de decisión, la solución es reactiva en la primera fase y proactiva en las siguientes: las personas deben aprender a asumir las consecuencias de sus actos y luego desarrollar o redescubrir habilidades sociales, de solución de problemas, de autoconocimiento y auto regulación, todas tendientes a que la persona encuentre o se adapte a comunidades psicológica y culturalmente favorables para su sano desarrollo. De este modo, pertenecerán a categorías diagnósticas saludables, las cuales son también estipuladas por la sociedad.

La visión seleccionista y esencialista de esta concepción no desconoce la variación intercultural del concepto normal-anormal del consumo de drogas. Un ejemplo se encuentra en la forma en que países como Holanda asumen la evaluación y solución al problema a diferencia de países como Colombia.

En la categoría *consumo de drogas como un problema de comportamiento*, también puede incluirse la concepción de sistema que incluye a la familia funcional como parte del problema. En esta visión se asume que el drogadicto es la punta del iceberg y las estrategias y tácticas de evaluación e intervención se dirigen a deconstruir y coconstruir la estructura y dinámica familiar de modo que la familia y el consumidor directo configuren un sistema afectivo y psicológico más favorable.

En cualquier caso, el criterio de adaptación no es evolutivo sino social. Una persona que pertenezca a una comunidad bien establecida en la cual sus líderes y miembros se interesan por acoger a cada otro miembro, por brindarle estabilidad y por influir y monitorear la adaptación a sus normas, tendrá mayor probabilidad de desarrollar patrones incompatibles con el consumo de drogas.

#### *El Consumo de Drogas es un Problema de Salud.*

Una tercera conceptualización, asume que consumir drogas es un problema de salud pública y es una enfermedad. Aunque las personas son responsables por lo que adquieren y aunque ellas crean dominar el consumo, necesitan de ayuda médica para controlar la enfermedad considerada como crónica: después de abandonar el consumo no pierde el diagnóstico en toda la vida.

Esta conceptualización comparte con la categoría anterior la visión esencialista y la metodología deductiva y se diferencia en que los estándares que predominan para la evaluación son fisiológicos y médicos y la intervención es de corte reactivo. Sin embargo debido al problema de salud pública, en las últimas décadas se ve una tendencia a soluciones psicoterapéuticas, terapéuticas y de información para promover el comportamiento responsable de los consumidores y potenciales drogadictos.

En el campo aplicado de la psicología y de las otras disciplinas relacionadas con la evaluación e intervención de la drogadicción es común encontrar posturas intermedias e incluso de relación dialéctica entre la visión de la drogadicción como un problema de comportamiento sostenido en una personalidad premórbida o un estilo de vida que se sale de los estándares sociales y la visión de la drogadicción como un problema de salud que debe ser atendido como una enfermedad cuando la persona ha perdido control y la fisiología es el problema central. De igual modo, resulta importante la interacción entre los datos de la investigación básica de la relación entre la historia conductual y los efectos de las drogas en ambas direcciones de control con la visión médica y de enfermedad del consumo.

Esta relación dialéctica entre las posturas es quizá fortalecida en que el consumo no es una categoría absoluta y estable, sino contextual, particular y dinámica. Algunas personas tienen más opción que otras para elegir y una vez son consumidores, algunas pueden salir porque cuentan con lazos sociales positivos que les han enseñado la autoregulación pero otros han perdido el control y requieren atención médica por un período y luego un proceso de adaptación o readaptación a la sociedad. De otro lado, no puede desconocerse el efecto diferencial de las drogas por calidad, cualidad y cantidad, así como tampoco el efecto de la historia conductual sobre la acción de las drogas.

Los lectores recorrerán *Mito y Realidad de la Drogadicción* y descubrirán la postura terapéutica asumida por Luis Augusto Sánchez: el consumo es un problema de comportamiento sostenido en un estilo particular de adaptación a la sociedad. Analizarán con él, las razones que influyen en la adopción de su postura y los problemas que encuentra en la visión de la drogadicción como enfermedad.

El libro es recomendado para todo público, ya que está escrito en un lenguaje sencillo y las ideas se presentan en capítulos cortos. De 91 páginas, consta de una introducción, 16 capítulos, el listado de bibliografía y un índice.

Los primeros ocho capítulos tratan de la evaluación, los capítulos del 9 al 13 se dedican a la rehabilitación y en los tres últimos el autor presenta en forma de decálogos, indicadores para detectar inicios en drogadicción, guías para la rehabilitación y para después de la rehabilitación. Por presentar las ideas en capítulos separados, el lector puede usarlo a manera de consulta e ir directamente al capítulo de interés pero también por la brevedad, el lector puede hacer un viaje ameno de comienzo a fin.

En *Mito y Realidad de la Drogadicción* los familiares y consumidores encontrarán tácticas supremamente útiles para evaluar y actuar frente a la drogadicción. Los profesionales encontrarán además posturas que ayudarán a un proceso de meta-análisis de esta área de intervención. Queda por supuesto la pregunta de si la intervención terapéutica y psicoterapéutica es la mejor solución o si la incursión de los profesionales de la salud y de las humanidades en el ámbito de la planeación social y económica que determina las oportunidades para los miembros de la sociedad, sea la solución que complemente y lidere el sistema de intervención para el consumo de drogas como un problema en cualquier caso de salud pública.

\*\*\*\*\*

#### LIBRO RECOMENDADO

Sánchez, L. A. (2000) *Mito y Realidad de la Drogadicción*. Bogotá: San Pablo. Pp. 91.

El libro se encuentra en las librerías San Pablo. Direcciones en Bogotá:

Carrera 46 No. 22 A – 90

Carrera 9 No. 15 -01

Calle 170 No. 23-31

Carrera 75B No. 38-38 sur

Avenida Suba No. 118 – 93

Carrera 13 No. 51 – 85

Calle 18 No. 69 – 67

Escriba aquí sus comentarios del libro:

Para mí es de especial relevancia haber realizado la revisión de *Mito y realidad de la drogadicción*. Luis Augusto fue uno de mis compañeros en el pregrado de psicología. Felicitaciones! Necesitamos profesionales que escriban y contribuyan de manera activa a la solución de problemas socialmente relevantes y por otro lado que tomen riesgo de exponer sus ideas y experiencia al debate académico y profesional.

ABA Colombia  
Asociación Colombiana para el Avance de las Ciencias del Comportamiento  
web@abacolombia.org.co

Este artículo proviene de: [www.abacolombia.org.co](http://www.abacolombia.org.co)  
Todos los derechos reservados ©2003